

LA CRISIS DEL CORONAVIRUS

SOCIEDAD



Dos empleados trasladan los restos de una víctima de covid en un tanatorio de Barcelona, el lunes. / EFE

29.800 personas que vivían en residencias mueren de covid desde el inicio de la pandemia

Hay más de 13.400 contagios activos. Los centros afrontan la tercera ola en alerta pero esperanzados por la vacuna

MARÍA SOSA TROYA, Madrid
Dos procesos han discurrido de forma paralela desde final de 2020: la vacunación ha avanzado a medida que se disparaban los contagios. Esto ha hecho que las residencias, las más golpeadas por el virus y las primeras en el orden de prioridades para inmunizarse, no se hayan librado de la tercera oleada de la pandemia. Entre marzo de 2020 y finales de enero de 2021 han muerto por covid o con sintomatología compatible 29.757 personas que vivían en centros de servicios sociales —no solo de mayores, también los de discapacidad—, según cifras de las comunidades. Un mes después de iniciarse la vacunación, hay 13.484 contagios activos y las residencias, acostumbradas a convivir con el miedo, siguen en alerta. Pero por primera vez la esperanza se cuela en el discurso: a principios de marzo esperan ser “los lugares más seguros del país”. Están contando los días.

La cifra oficial de fallecimientos continúa sin conocerse. El Gobierno solo ha facilitado, en el informe del grupo de trabajo sobre el coronavirus en estos centros, el dato hasta el 23 de junio: 20.268 muertes con covid confirmada o con síntomas compatibles. Si bien se desconoce cuántas de ellas corresponden a mayores, sin duda son la mayoría. Sin embargo, no hay más información centralizada sobre los decesos, por lo que es preciso recurrir a las autonomías.

Resulta difícil comparar los datos. Asturias, Madrid y Castilla y

Situación en las residencias

Datos hasta el 27 de enero o la fecha más próxima con datos actualizados

	Casos activos	Residentes fallecidos		
		Covid confirmada	Síntomas compatibles	
Cataluña ^{2,3}	706			8.349
Madrid ^{1,2,3,4}	467			5.020
Castilla y León ^{1,3}	1.457			3.858
Cast.-La Mancha	888			3.077
Andalucía	1.763			1.696
Aragón ^{2,3}	1.012			1.431
C. Valenciana ²	4.636			1.357
País Vasco	338			984
Asturias ¹	224			910
Extremadura	736			718
Galicia	445			671
Navarra	117			541
La Rioja	67			305
Cantabria	129			266
Murcia	375			250
Baleares	89			244
Canarias	35			80

1 Situación en todas las residencias sociosanitarias. 2 No se especifica cuántas muertes con covid estaban confirmadas con un test. 3 En Madrid y Cataluña los fallecimientos se contabilizan a partir de certificados de defunción. En Castilla y León se computan a partir de las bajas en el Sistema Nacional de Salud. 4 Madrid informa solo de las muertes en los propios centros. Se desconoce la cifra de los residentes que han muerto en hospitales.

Fuente: elaboración propia con datos de comunidades autónomas.

EL PAÍS

León, por ejemplo, no especifican cuántos de los fallecidos vivían en geriátricos y cuántos en centros de discapacidad. Y en el caso de Madrid ni siquiera se conoce la cifra real de decesos porque en sus informes solo recoge las muertes en los centros y no las de

usuarios que fallecen en el hospital. Sin embargo, el cómputo global permite calibrar la evolución. Desde mediados de noviembre, la última vez que este diario recabó cifras, en plena segunda oleada, hasta el 27 de enero, las comunidades han registrado 5.224 muer-

Una campaña que avanza a ritmo desigual

La campaña de vacunación avanza a diferente ritmo entre las comunidades. La mayoría ha inyectado ya la primera dosis. Madrid lo cifra en el “99% de las residencias”. En Canarias y en Murcia explican que ya han administrado las dos dosis, en Extremadura esperan haber terminado el proceso esta semana. En Bizkaia confían en que la vacuna esté generando todos sus efectos a finales de febrero, en Navarra terminarán de inocular la segunda dosis el 12 de febrero. Allí informaron la semana pasada de que comienza a remitir el número de positivos en los centros de mayores. Según datos preliminares recabados en Israel, el primer pinchazo es capaz de bajar la transmisión del virus. Cataluña también ha indicado que los primeros datos que manejan muestran que una sola dosis reduce a partir de los 10 días el riesgo de enfermar y que están percibiendo el impacto en las residencias. “Aún son muy preliminares, hay que esperar porque no son fruto de una reflexión científica sólida o ajustada al método”, apunta Amós García, presidente de la Asociación Española de Vacunología, “pero son indicadores positivos”.

tes de internos en residencias: un 26% de las 19.834 notificadas en el conjunto de la población.

“La Navidad ha pasado factura”, asegura Susana Ruiz, de la junta directiva de Lares, patronal que agrupa a unos mil centros de entidades sin ánimo de lucro. “Pero lo estamos viviendo de forma más leve que en la primera ola, que nos pilló sin material de protección, sin test y sin conocimiento sobre el virus”, añade. Y con protocolos que en las comunidades más tensionadas restringieron la derivación hospitalaria. Pero ahora quienes precisan atención médica la reciben, dicen en el sector, y se ha ganado en capacidad diagnóstica y aislamientos.

No hay datos para todo el país, pero comunidades como Asturias plasman en cifras las diferencias entre oleadas: en la primera, el 32% de los casos se diagnosticaron en centros sociosanitarios, el 67% de los fallecidos se dieron entre residentes, y el 34% de los usuarios contagiados fallecieron; en la tercera (del 1 al 25 de enero), son el 4,2% de las infecciones, los decesos de residentes suponen el 40% del total, y el 8% de los usuarios contagiados murieron.

“En enero hemos tenido más muertes que en diciembre, también más contagios”, explica Andrés Rueda, coordinador del ámbito de residencias de la Asociación de Directoras y Gerentes de Servicios Sociales. “Cuando el virus entra, sigue siendo demolidor”, sostiene. El preventivista Jesús Molina Cabrillana explica

que, “aunque se pongan trabas para que el virus entre, una vez que lo hace, es donde va a causar más daño: es muy fácil que se transmita porque son instituciones cerradas donde viven las personas más vulnerables”. Por ello preocupan los 13.484 casos activos, especialmente en regiones como la Comunidad Valenciana, que acumula casi un tercio (4.636).

Los únicos datos centralizados que facilita el Ministerio de Sanidad corroboran el repunte de positivos. El Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias (CCAES) informa los viernes sobre los nuevos casos diagnosticados relacionados con brotes. Aunque en las estadísticas de las autonomías constan más contagios que los que recoge el CCAES, estos últimos permiten esbozar la evolución en residencias de mayores: entre los casos del 18 de diciembre (740) y los del 29 de enero (1.735) la subida es del 134,5%.

Alto nivel de infección

“Me preocupa que en un nivel de contagio muy elevado, si la situación es crítica, vuelva a haber discriminaciones por edad”, apunta José María Toro, secretario general de Ceaps, patronal con unas 2.000 residencias. Está convencido de que la situación irá mejorando en los centros y de que esta estabilización redundará también en la del país en su conjunto, ya que las cifras de fallecidos bajarán. Pero aún quedan días por delante y cree que no hay tiempo que perder con la vacunación.

El epidemiólogo Manuel Franco, portavoz de la Sociedad Española de Salud Pública y Administración Sanitaria, incide también en que la inmunización es la “clave” de esta tercera oleada, dado que la prioridad debe ser proteger a los más vulnerables. “Cuando tienes una transmisión comunitaria tan grande, es muy fácil que el virus entre en residencias”, dice, “por mucho que se restrinjan visitas y salidas”. La administración de dosis avanzaba mientras repuntaban los contagios. “Este es el desastre. Teníamos que haber salvado el plan de vacunación, no la Navidad”, prosigue.

Hay centros donde la campaña ni siquiera ha podido iniciarse por un brote. En otros se han registrado casos tras haber recibido ya la primera inyección. Allí donde hasta ahora no han tenido infección y, por tanto, los residentes carecen de anticuerpos, tienen más riesgo de que el virus se expanda. Ignacio Fernández, presidente de la Fed, patronal que agrupa a unas 2.000 residencias, reconoce que el “momento es peligroso” y que están “con el corazón encogido, para que pasen las semanas a toda velocidad” y llegue la segunda dosis. Pero ya se ve la luz al final del túnel. “Debemos empezar a preparar el siguiente escenario, una vez que todos los centros estén vacunados y hayan pasado siete días desde la segunda dosis”, sostiene Jesús Cubero, secretario general de la patronal Aeste (unos 400 centros). “A partir de primeros de marzo quizá serán los únicos centros seguros en España. Sin bajar la guardia, hay que primar el bienestar emocional de los mayores, deben ir abriéndose las residencias, facilitando visitas”, señala. Para que, al fin, llegue su desescalada.